Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua

Tres diccionarios a la conquista del mercado americano (1912-1927)*

Cecilio Garriga Escribano
Universitat Autònoma de Barcelona

Recibido: 29/08/2024
Aceptado: 30/09/2024

Resumen: Los diccionarios son productos comerciales que se justifican por aparecer en un espacio y en un tiempo y responder a unas necesidades concretas. En los primeros años del siglo XX se dan las circunstancias para que se publiquen tres diccionarios importantes en el panorama lexicográfico del español: el *Pequeño Larousse Ilustrado* (1912), el *Diccionario de la lengua española* de Sopena (1917) y el *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de la Real Academia (1927). Pero estas tres iniciativas, de gran éxito a lo largo del siglo XX, no responden solo a las necesidades del mercado lexicográfico español, sino que buscan penetrar en el público americano, un mercado desatendido, emergente e inmenso. Este estudio describe las circunstancias que llevaron a la publicación de estas iniciativas editoriales y comprueba, a través de la publicidad en la prensa del momento, la estrategia y los argumentos para introducirse en el mercado americano. Poner en diálogo estas tres obras permite, además, reivindicar el papel de la editorial Sopena en la lexicografía del español.

* Este estudio forma parte del proyecto «Transformación digital y patrimonio lexicográfico: preservación y aprovechamiento de los datos sobre el léxico especializado (1884-1936)» (PID2022-137147NB-I00), financiado por el Gobierno de España y por la Generalitat de Catalunya (2021 SGR 00157).

Palabras clave: *Pequeño Larousse Ilustrado*, *Diccionario de la lengua española* de Sopena, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española,* lexicografía escolar del siglo XX, americanismos.

Abstract: Dictionaries are commercial products developed in a specific time and place to satisfy specific needs. During the first years of the 20th century, circumstances favoured the publication of three important dictionaries for the Spanish lexicographic landscape: the *Pequeño Larousse Ilustrado* (1912), the *Diccionario de la lengua española* de Sopena (1917) and the *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* by the Real Academia Española (1927). These three initiatives, very successful during the 20th century, were not planned to stay just within the Spanish lexicographic market, but aimed to expand among the American one, until then forgotten, but emerging and immense. This paper describes the circumstances that led to the publication of these editorial proposals and analyses, through advertisements in the press, the strategy and arguments used to penetrate into the American market. Studying and contrasting these works also claims the important role played by the Sopena editorial for Spanish lexicography.
Keywords: *Pequeño Larousse Ilustrado*, *Diccionario de la lengua española* Sopena, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española,* 20th century school lexicography, Latin American words, Americanisms.

1. INTRODUCCIÓN

El proceso de emancipación de los territorios americanos que se produce a lo largo del siglo XIX tiene como consecuencia una toma de conciencia paulatina de que España y América son dos realidades distintas. Junto a eso, existe también un interés desde España, a muchos niveles, por no perder la influencia cultural y económica en América, con la complicidad de las elites culturales americanas, que no quieren romper los lazos con la antigua metrópoli, a la vez que dirigen la mirada también a otros países europeos.

En la lexicografía, ese proceso tiene un reflejo claro desde mitad del siglo XIX. Es conocido que ya Salvá, en su *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846), hizo una referencia al léxico americano al añadir al título: "que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas". O que el diccionario editado por Gaspar y Roig (1853) también se refiere a la realidad

americana desde el título, al apuntar que recoge "todas las vozes, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas".

La Real Academia Española se hace eco, en el prólogo de la 12.ª ed. (1884: VII), de la colaboración de las academias americanas que se van fundando:

> Pertenecen otros de los aciertos que le avaloran á las Academias Colombiana, Mejicana y Venezolana, Correspondientes de ésta, y á insignes americanos que ostentan igual título. Ahora, por vez primera, se han dado las manos España y la América Española para trabajar unidas en pro del idioma que es bien común de entrambas.

Ese nuevo marco mental se va formando a lo largo de la segunda mitad de siglo, y sirve como muestra el Congreso Literario Hispanoamericano de 1892, en el que la preocupación por la unidad de la lengua estaba muy presente, y en el que los intereses editoriales estaban también encima de la mesa (Gutiérrez Cuadrado y Pascual, 1992). Obras como el *Diccionario Enciclopédico Hispano-americano* de Montaner y Simón tenían esa vocación (Gutiérrez Cuadrado, 1989; Pardo Herrero, 2012), así como el fracasado *Diccionario tecnológico hispano-americano*, que tenía un propósito normalizador y uniformizador de la lengua, en este caso en la lengua de la ciencia y de la técnica (Garriga y Pardo Herrero, 2014).

No parece necesario extenderse más en estos aspectos, sobre los que el Grupo Neolcyt ha generado una bibliografía importante[1]. Este estudio se va a fijar en un momento, un período de 15 años al comienzo del siglo XX, que abarca desde la publicación del *Pequeño Larousse ilustrado*, en 1912, a la del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de la Real Academia, en 1927, pasando por la serie de diccionarios de la editorial Sopena. Estos diccionarios estarán muy presentes en la lexicografía del español de todo el siglo XX, especialmente en su proyección americana. Uno de los objetivos de este estudio es poner en diálogo estas tres obras, porque ha habido ya trabajos que han relacionado el *Diccionario manual* de la Academia con el *Pequeño Larousse ilustrado* (Seco, 1993 y 1994; Garriga y Rodríguez, 2007 y 2008), pero no se había reparado en los diccionarios Sopena. En este capítulo no hay que perder nunca de vista que los diccionarios, especialmente los diccionarios no institucionales, aunque son obras lingüísticas, son obras que tienen un interés comercial, que se hacen para ser vendidos, y es en ese

[1] Véase https://neolcyt.net > Plataforma Digital Tekné > Estudios específicos.

sentido en el que se puede explicar el interés de estas tres iniciativas lexicográficas y editoriales de ese momento por ganar posiciones en el mercado editorial y lexicográfico americano. Se trata de la editorial Larousse, la editorial Sopena y la editorial Espasa-Calpe a través de las obras académicas.

De todo ello se desprende que el objetivo de este estudio no es analizar el contenido de estas obras lexicográficas, sino comprobar su interés por lo americano y ver su proyección comercial a través de la prensa del momento.

2. EL *PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO*

Se publica en París en 1912 y es la adaptación al español de la obra original francesa, el *Petit Larousse Illustré*, publicado en 1905 y dirigido por Claude Augé. El *Petit Larousse* está considerado el iniciador de la lexicografía monolingüe de apredizaje. Con la aprobación de la conocida como ley Guizot (1833) se crean las Escuelas Normales para la formación de profesores y se establece la importancia de la educación obligatoria en Francia, creándose así un mercado que necesitaba diccionarios.

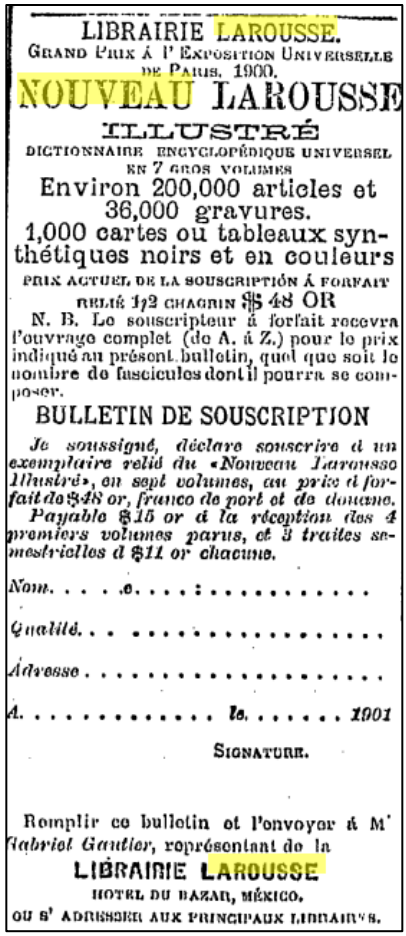
Como explica Pruvost (2003: 11), el *Petit Larousse Illustré* se basaba en cuatro ideas: a) la importancia de los ejemplos; b) el interés por la descripción sincrónica y objetiva de la lengua; c) la modularidad del diccionario: ofrecer un diccionario constituido por diversas partes yuxtapuestas (un diccionario de la lengua francesa, un apartado de locuciones, y una tercera sección de historia y geografía); y d) la introducción de ilustraciones. Eran todas ellas características inusuales, por ejemplo, en el diccionario de la Academia.

El éxito del *Petit Larousse* en Francia fue enorme[2], lo que animó a la editorial a publicar una versión en español. Y es que el español empezaba a ser importante y la pérdida de influencia política de España llevó a Francia a competir por ampliar la suya en esos países. De hecho, Larousse tenía ya desde antes ese interés, como demuestra el anuncio siguiente [imagen 1] en *El País* de México (09/07/1901)[3], en que se publicita el *Nouveau Larousse Illustré*, en francés, o unos años después, en la revista *Caras y caretas* de Buenos

[2] Como explica Pruvost (2006: 79), el primer año registró unas ventas de 200.000 ejemplares, y a mediados del siglo XX la cifra alcanza los 500.000 ejemplares anuales. Para Boulanger (1994: 40), con Larousse se entra en la era de los diccionarios de masas, se popularizan, se convierten en un bien material e intelectual accesible.

[3] https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a39b?pagina=558a36677d1ed64f16c7c15c&palabras=larousse#bajar [consulta: 21/08/2024].

Aires (07/05/1910)[4], con una oficina de venta en la capital argentina.



LIBRAIRIE LAROUSSE.

GRAND PRIX Á L' EXPOSITION UNIVERSELLE DE PARIS. 1900.

NOUVEAU LAROUSSE

ILLUSTRÉ

DICTIONNAIRE ENCYCLOPÉDIQUE UNIVERSEL EN 7 GROS VOLUMES

Environ 200,000 articles et 36,000 gravures.

1,000 cartes ou tableaux synthétiques noirs et en couleurs

PRIX ACTUEL DE LA SOUSCRIPTION Á FORFAIT

RELIÉ 1/2 CHAGRIN $ 48 OR

N. B. Le souscripteur á forfait recevra l'ouvrage complet (de A. á Z.) pour le prix indiqué au présent bulletin, quel que soit le nombre de fascicules dont il pourra se composer.

BULLETIN DE SOUSCRIPTION

Je soussigné, déclare souscrire á un exemplaire relié du «Nouveau Larousse Illustré», en sept volumes, au prix á forfait de $48 or, franco de port et de douane.

Payable $15 or á la réception des 4 premiers volumes parus, et 3 traites semestrielles á $11 or chacune.

Nom. . . . .

Qualité. . . . . .

Adresse . . . . . .

A. . . . . le. 1901

SIGNATURE.

Remplir ce bulletin et l'envoyer á M' *Gabriel Gautier*, représentant de la

LIBRAIRIE LAROUSSE

HOTEL DU BAZAR, MÉXICO.

OU S' ADRESSER AUX PRINCIPAUX LIBRAIRES.

Imagen 1. Publicidad del *Nouveau Larousse Illustré* en *El País* de México (09/07/1901).

[4]https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=24c13e62-42b2-4f3b-9043-0226974544d6&page=23 [consulta: 21/08/2024].

Imagen 2. Publicidad del *Nouveau Larousse Illustré* en la revista *Caras y caretas* de Buenos Aires (07/05/1910).

El *Pequeño Larousse ilustrado* se encarga a Miguel de Toro y Gisbert, nacido en Madrid en 1880, cuya familia se trasladó a París, donde se formó y trabajó como lexicógrafo de la editorial Larousse (Galeote, 2004-2005: 77). Por las reseñas de Mario Corveddu (en línea) y de David Prieto (en línea), sabemos que fue académico correspondiente de la Española (1914) y autor de diversas obras filológicas y pedagógicas, entre las que destacan, para el fin que nos

ocupa, las que demuestran un interés por América[5]. También hay que mencionar el trabajo con el que se doctoró en letras en la Universidad de París en 1927, con el título *L'évolution de la langue espagnole en Argentine*.

El *Pequeño Larousse Ilustrado* sigue de cerca el plan y la estructura que habían sido tan existosos en el original francés. Se publica en París en 1912 y ya desde el prólogo «A los lectores», Toro y Gisbert se esfuerza por aclarar que:

> El presente Diccionario no es una mera traducción del Petit Larousse Illustré, sino una adaptación de dicha obra, cuya fama es hoy universal, á las necesidades de otro idioma y otros lectores.

Como novedad respecto a la edición francesa, cabe destacar, entre otros factores, precisamente las presencia de "más de doce mil americanismos". El resultado es un diccionario que irrumpe en el ámbito del español con una enorme fuerza. La campaña publicitaria es importante. El anuncio de su publicación aparece en diversas revistas de España, como en el *Magazine mundial* (7/1913, p. 15) y *El lenguaje* (enero de 1913), pero también en revistas americanas como *Caras y caretas* (784, 11/10/1913, p. 21) de Buenos Aires, o en publicaciones mexicanas, como la *Revista de Revistas* (09/03/1913, p. 15)[6] [imagen 3], *El Diario* (03/12/1913, p. 7)[7] o *El Correo Español* (15/08/14, p. 4)[8]. En la publicidad de la prensa americana destaca siempre este aspecto: más de 9.000 americanismos.

[5] Así la serie *Americanismos* (Toro y Gisbert, 1912?), o los trabajos publicados en el *Boletín de la Real Academia Española* (Toro y Gisbert, 1917-1920) sobre los nombres de la fauna americana, o bajo el título "Reivindicación de americanismos" (Toro y Gisbert, 1920 y 1921).
[6] https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/64f5fae60d19e253009ce55a?pagina=65e209318ab7c1049948a98b&palabras=larousse [consulta: 22/08/2024].
[7] https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a226?pagina=558a35de7d1ed64f16beba6a&palabras=larousse [consulta: 22/08/2024].
[8] https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a1ce?pagina=558a36d77d1ed64f16ceeaf5&palabras=larousse [consulta: 22/08/2024].

Imagen 3. Publicidad del *Pequeño Larousse ilustrado* en la *Revista de Revistas* (México DF) (09/03/1913, p. 15).

El éxito del *Pequeño Larousse Ilustrado* fue imparable, porque además respondía a una demanda de este tipo de obras que se va generando con la extensión de la enseñanza primaria en España, como se expresaba en el anuncio de la *Revista de filología* (01/01/1913): "Para el uso de las escuelas y del público". Como afirma Seco (1994: 353):

> (…) [E]ra un diccionario popular, moderno, atractivo, cómodo y económico, sin dejar de ser solvente, que se abrió camino en el mercado (solo dos años después de aparecido se publicaba la segunda edición) y empezó a adueñarse de un sector de público que la Academia parecía tener desatendido.

Pero esa demanda desatendida por la Academia no solo la detecta Larousse, y es ahí cuando aparece la editorial Sopena.

3. Los diccionarios Sopena

Los diccionarios Sopena ocupan un espacio destacado en la memoria de toda una generación de escolares. Diccionarios como *Iter Sopena*, *Rancés* o *Aristos* han sido instrumentos habituales en las aulas. La editorial Sopena empezó como una modesta imprenta establecida en Vilanova i la Geltrú (1894) y en 1899 se trasladó a

Barcelona. Su fundador, Ramón Sopena López (Perarrúa, 1869-Caldes de Bohí, 1932), tenía un gran olfato para el negocio editorial. Ganó fama con la publicación de la revista *La Vida Galante* y se especializó en publicaciones de contenido erótico (Platel, 2012). Pero pronto abandonó esta línea y pasó a publicar series literarias, también clásicos y poco después percibió la oportunidad de negocio que se abría con las obras de consulta (Rivalan, 2012; Garriga, 2023).

Probablemente el éxito que supuso el *Pequeño Larousse ilustrado* tuvo mucho que ver en este cambio de rumbo. La idea de Ramón Sopena fue encargar el proyecto de un diccionario de la lengua española a un lexicógrafo de prestigio, y así lo hizo: eligió a José Alemany y Bolufer, que había ingresado en la Real Academia Española en 1909. El *Diccionario de la lengua española* de Sopena se publicó en 1917. En la presentación, el editor, Ramón Sopena, escribía:

> Cuando, hace unos cinco años, creí llegado el momento de dar comienzo a los trabajos del Diccionario, que tiempo atrás tenía ya en proyecto, contando con el concurso de personas competentes, capaces de llevar a buen término la empresa, no me di punto de reposo hasta conseguir que la difícil labor fuese dirigida por un lexicógrafo de tan sólida reputación como D. José Alemany.

El diccionario se publicó en 1917 y Ramón Sopena lo había encargado a Alemany cinco años antes, es decir, el mismo año en que se publicaba el *Pequeño Larousse ilustrado*, 1912. Además, el *Pequeño Larousse ilustrado* se cita entre las obras de referencia del *Diccionario de la lengua española* de Sopena que dirigió Alemany.

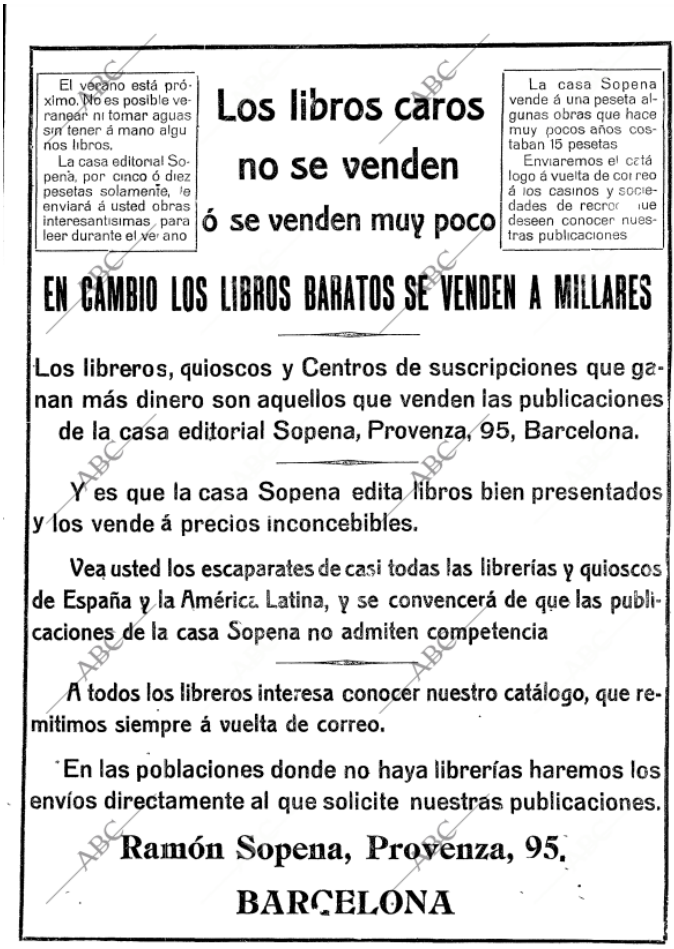
El diccionario de Sopena encargado a Alemany alcanzó en seguida un gran prestigio también más allá del Atlántico, hasta situarse al mismo nivel que el de la Real Academia, como se puede comprobar en el siguiente fragmento del *Boletín de la Secretaría de Educación Pública* de México (01/09/1927, p. 360)[9]: "Anote usted las palabras nuevas que haya encontrado y consulte en un diccionario

[9]https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bd7d1e63c9fea1a16d?pagina=558a33c77d1ed64f169b1fe6&palabras=diccionario%3Bmanual [consulta: 23/08/2024].

castellano -de preferencia el de la Real Academia Española o el de Alemany- la significación de ellas".

Para el objetivo de este estudio, no me detendré en el *Diccionario de la lengua española*[10] ni en la figura de Alemany y Bolufer[11]. Sin embargo, es importante destacar que este diccionario fue el inicio de toda la colección de diccionarios Sopena, que a partir de ese momento constituyó la base del negocio de la casa editorial. La empresa creció con rapidez, estableció una sede en Madrid y en varios países de Latinoamérica, donde focalizó parte del negocio. El despliegue publicitario fue enorme, al margen del lanzamiento de los diccionarios, como se pude ver en este anuncio [imagen 4], bastante agresivo, a toda página, del 24/05/1917 en *ABC*, donde se hace mención explícita a América:

[10] Sobre este diccionario se puede hallar información en Prieto García-Seco (2007), Mendoza y Palet (2007), Torres Martínez (2013) y Peña Arce (2021).
[11] Sobre Alemany, pueden verse las referencias de Alvar Ezquerra (2024: en línea) y Zamora Vicente (1999).



El verano está próximo. No es posible veranear ni tomar aguas sin tener á mano algunos libros.

La casa editorial Sopena, por cinco ó diez pesetas solamente, le enviará á usted obras interesantísimas para leer durante el verano

Los libros caros no se venden ó se venden muy poco

La casa Sopena vende á una peseta algunas obras que hace muy pocos años costaban 15 pesetas

Enviaremos el catálogo á vuelta de correo á los casinos y sociedades de recreo que deseen conocer nuestras publicaciones

EN CAMBIO LOS LIBROS BARATOS SE VENDEN A MILLARES

Los libreros, quioscos y Centros de suscripciones que ganan más dinero son aquellos que venden las publicaciones de la casa editorial Sopena, Provenza, 95, Barcelona.

Y es que la casa Sopena edita libros bien presentados y los vende á precios inconcebibles.

Vea usted los escaparates de casi todas las librerías y quioscos de España y la América Latina, y se convencerá de que las publicaciones de la casa Sopena no admiten competencia

A todos los libreros interesa conocer nuestro catálogo, que remitimos siempre á vuelta de correo.

En las poblaciones donde no haya librerías haremos los envíos directamente al que solicite nuestras publicaciones.

Ramón Sopena, Provenza, 95.

BARCELONA

Imagen 4. Publicidad de los libros de la editorial Sopena en el diario *ABC* (24/05/1917).

Y ya en el mismo 1917 se empieza a publicitar el diccionario, como en el siguiente anuncio [imagen 5] de *Mundo gráfico* (17/10/17), en el que se refiere explícitamente a América Latina y a los 25.000 americanismos que el diccionario incluye:

Imagen 5. Publicidad del *Nuevo diccionario de la lengua española* de Sopena en la revista *Mundo gráfico* (17/10/1917).

La idea de Ramón Sopena de que el diccionario de Alemany fuera el inicio de toda una serie de diccionarios que formarían la familia de los diccionarios Sopena, que crece rápidamente, se observa en el anuncio [imagen 6], también en *ABC* (30/05/1919), tan solo solo 2 años después, y en el que ya aparecen los diccionarios ilustrados.

Imagen 6. Publicidad de toda la colección de diccionarios de la editorial Sopena en *ABC* (30/05/1919).

Y uno de ellos está especialmente creado para competir con el *Pequeño Larousse ilustrado*, es el llamado *Diccionario La Fuente enciclopédico ilustrado*, con un enfoque enciclopédico, una vocación claramente escolar y también proyectada hacia América, como se ve en este anuncio [imagen 7] publicado en la revista argentina *Caras y caretas* (24/02/1923):

© Biblioteca Nacional de España

Imagen 7. Publicidad del *Diccionario La Fuente*, en la revista *Caras y caretas* (24/02/1923).

El despliegue de diccionarios de Sopena estaba en marcha y la estrategia editorial era intensa, con publicidad de página completa en diversos medios. Los estudios de Romero (1990), Rocco-Cuzzi (1996) y Sesnich (2012) han establecido la importancia de la editorial Sopena especialmente en el mercado argentino y su papel

en el fomento de la lectura, con lo que los diccionarios eran un complemento a la estrategia de la editorial.

No es el momento ahora de reseguir la evolución de la editorial Sopena, que estuvo muy presente en las escuelas durante el período de la dictadura, se desarrolló especialmente con el impulso de la Ley General de Educación de 1970 y tocó techo hacia 1980, pero se hundió irremisiblemente debido al relevo generacional, una mala administración y a no haber podido seguir el paso de los cambios a que obligaba la digitalización de todos los procesos editoriales. En América también tuvo una presencia importante durante buena parte del siglo XX, y solo hay que hacer una búsqueda en internet para ver hasta qué punto está presente en los catálogos de las bibliotecas americanas.

4. EL *DICCIONARIO MANUAL E ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA*

Ante el éxito editorial del *Pequeño Larousse,* y el despliegue de la editorial Sopena, la Academia reacciona, aunque sus inercias sean más lentas.

Sin pretensión de profundizar en el estado de la Corporación por esos años, es necesario destacar que en ese comienzo del siglo XX hay una situación de dinamismo que venía ya de los últimos decenios del siglo XIX. La Academia es una institución y, como tal, es reflejo de la sociedad en la que se enmarca, y esa estabilidad alcanzada en España a partir de la Restauración se proyecta también en la Academia, iniciándose uno de sus períodos más fructíferos. Entre la nómina de académicos de esos primeros años del siglo XX figuran nombres de filólogos tan importantes como Menéndez Pidal, el mismo Alemany y Bolufer, Julio Casares o García de Diego[12], se había consolidado la creación de academias correspondientes en los diferentes países americanos, se ponen en marcha varios proyectos importantes, como el *Boletín de la Real Academia Española,* el *Diccionario histórico de la lengua española*, y, entre otros, el proyecto de un diccionario manual. Y cambia el nombre a *Diccionario de la lengua española*, a propuesta del propio Menéndez Pidal, como ha expuesto Pérez Pascual (1998: 158).

[12] Aunque García de Diego no toma posesión hasta noviembre de 1926 (Zamora Vicente, 1999: 112), tal como se recoge en la sección "Acuerdos y noticias" del *BRAE* (XIII/1926: 652), había colaborado con la Academia desde años antes, con sus aportaciones sobre la etimología de diversas palabras (*vid.* n. 10). Sobre la labor de Casares en la Academia, véase Martínez Montoro (2002).

Así que la Academia, más dinámica que nunca, tenía que reaccionar, y así lo hizo. Seco (1994: 353), en la continuación de la cita anterior, afirma que "[e]ra lógico que la Corporación pensase en frenar a este pequeño y «agresivo» competidor oponiéndole otro peso ligero con la superioridad inicial de llevar el marchamo de la Academia". El "pequeño y agresivo competidor" al que se refiere era el *Pequeño Larousse ilustrado*. Y así apareció el *Diccionario manual*.

Pero lo cierto es que la idea de un diccionario manual no era nueva en la Academia. De hecho, el que conocemos como *Diccionario de la lengua española* "reducido a un tomo para su más fácil uso", nace en 1780 como una edición abreviada del gran *Diccionario de la lengua castellana*, conocido con el sobrenombre de *Diccionario de autoridades*. La conciencia de que el *DRAE* era en sí mismo un compendio frenó algunos de los planes que desde 1814 se suceden en la Academia (Cotarelo 1928: 30-31), y que influyen en el devenir del diccionario vulgar (Clavería, 2020). Todos los proyectos presentan características semejantes: aligerar el diccionario "grande" de voces anticuadas, simplificar las definiciones, eliminar las correspondencias latinas… Todo con vistas a hacer una obra más manejable y económica. También pesaba el temor de que un diccionario manual pudiera perjudicar las ventas del diccionario "grande".

Según las actas de la Academia, en 1915 se retoma la idea, tres años después de la publicación del *Pequeño Larousse ilustrado*. Y aún pasarán cuatro años más hasta que se forme una comisión con este fin, constituida por Menéndez Pidal, el propio Alemany y Bolufer y Emilio Cotarelo. En 1922, se aprueba el plan propuesto por Menéndez Pidal, que plantea el diccionario como una síntesis del *Diccionario usual*. Se incorpora más información gramatical y, con una mirada descriptiva más abierta (se recogían voces incorrectas dando la correcta), extranjerismos, voces jergales y profesionales, tecnicismos, americanismos, etc., y en especial, se daba paso a la inclusión de ilustraciones. Pero se eliminaban las voces anticuadas, los refranes, se simplificaban las etimologías y se abreviaban las definiciones. El resultado fue un diccionario más ligero y más manejable, tal como preveía el proyecto establecido por Menéndez Pidal.

El objetivo de este trabajo no es profundizar en las características técnicas del *Diccionario manual*, que ya se ha estudiado con anterioridad en el seno del grupo Neolcyt (Garriga y Rodríguez,

2007 y 2008), ni en la relación entre este y el *Pequeño Larousse ilustrado*, que también han sido objeto de estudio (Seco, 1993 y 1994; Ángeles Galiano, 2024), sino que se va a analizar aquí desde el punto de vista de su circulación publicitaria, ya que la Academia se vuelca en anunciarlo y se adivinan claramente las referencias indirectas a los diccionarios de Larousse y de Sopena.

Por ejemplo, en la *Gaceta Literaria* (01/01/1927) se publicita el *Diccionario manual* y se habla de un diccionario "que es, al mismo tiempo, una pequeña enciclopedia" [imagen 8], argumento que no se justifica, porque el *Diccionario manual* es un diccionario de lengua, a diferencia del *Pequeño Larousse ilustrado* o del *Diccionario La Fuente*, que sí que incluyen información enciclopédica.

LA GACETA LITERARIA

LIBROS NUEVOS

DE

ESPASA-CALPE S. A.

Un acontencimiento extraordinario, es la publicación por la

REAL ACADEMIA

del primer

DICCIONARIO MANUAL ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Obra sensacional que marca una época nueva. Por primera vez la Real Academia publica un diccionario manual, para el uso diario, que es, al mismo tiempo, una pequeña enciclopedia. Este diccionario tiene sobre todos la superioridad de su origen oficial.

Todos los académicos, las más altas autoridades del idioma, han colaborado en él. Ofrece, además, cerca de 4.000 dibujos, y forma un volumen de más de 2.000 páginas, encuadernado bellamente en tela, estampado en oro. Pesetas 20.

Remitimos gratis páginas de muestra.

Imagen 8. Publicidad del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* en la *Gaceta Literaria* (01/01/1927).

En un anuncio en *El Sol* (06/01/1927) [imagen 9], el *Manual* busca diferenciarse del diccionario "grande" ("acoge aún más vocablos, que la Academia no acogió en el grande por ser demasiado recientes"), hace un guiño al público americano anunciando que "incluye provincialismos, americanismos…", destaca la importancia a las ilustraciones, y añade que "[a]nula a todos los diccionarios similares, que no pueden tener ni esta garantía ni esta riqueza", haciendo un alusión clara al *Pequeño Larousse ilustrado* y a los diccionarios de Sopena.

LA

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

acaba de publicar por primera vez el

Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española

El más grande acontecimiento editorial de la actualidad. Es un resumen y a la vez un suplemento de la sensacional décima quinta edición del gran Diccionario de la Real Academia. El presente Diccionario manual acoge aún más vocablos, que la Academia no acogió en el grande por ser demasiado recientes.

Incluye provincialismos, americanismos, normas para el uso de voces difíciles, conjugación de verbos irregulares, vocablos incorrectos, extranjerismos, etc.

TODOS LOS ACADEMICOS, LAS MAS ALTAS AUTORIDADES DEL IDIOMA, HAN COLABORADO EN EL. ES, POR LO TANTO, EL DICCIONARIO DEL IDIOMA MAS SEGURO Y PRACTICO

Cerca de 4.000 dibujos, obra de los más ilustres artistas. Es, además, una pequeña enciclopedia de gran utilidad.

Anula a todos los diccionarios similares, que no pueden tener ni esta garantía ni esta riqueza. Más de 2.000 páginas.

Admirablemente encuadernado en tela, 20 pesetas.

En su librería o en

ESPASA-CALPE (S. A.)

Ríos Rosas, 24. CASA DEL LIBRO, avenida Pi y Margall, 7. Apartado 547. Madrid.

Imagen 9. Publicidad del *Diccionario manual* de la Academia en *El Sol* (06/01/1927).

Los mismos argumentos se pueden constatar también en el anuncio de *Nuevo mundo* (14/01/27), anunciando su venta en Buenos Aires y Santiago de Chile.

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

ACABA DE PUBLICAR POR PRIMERA VEZ EL

Diccionario Manual é Ilustrado de la Lengua Española

El más grande acontecimiento editorial de la actualidad. Es un resumen y á la vez un suplemento de la sensacional décimaquinta edición del gran Diccionario de la Real Academia. El presente Diccionario Manual acoge aún más vocablos, que la Academia no acogió en el grande, por ser demasiado recientes.

INCLUYE
Provincialismos. Americanismos. Normas para el uso de voces difíciles, conjugación de verbos irregulares. Vocablos incorrectos. Extranjerismos, etc.

MÁS DE 2.000 PÁGINAS

CERCA DE 4.000 DIBUJOS ADMIRABLES

ENCUADERNACIÓN LUJOSA

TODOS LOS ACADÉMICOS, LAS MÁS ALTAS AUTORIDADES DEL IDIOMA, HAN COLABORADO EN ÉL. ES, POR LO TANTO, EL DICCIONARIO DEL IDIOMA MÁS SEGURO Y PRÁCTICO

Los dibujos son obra de los más ilustres artistas. Es, además, una pequeña Enciclopedia de gran utilidad.

ANULA Á TODOS LOS DICCIONARIOS SIMILARES QUE NO PUEDEN TENER NI ESTA GARANTÍA, NI ESTA RIQUEZA

ADMIRABLEMENTE ENCUADERNADO EN TELA, 20 PESETAS

EN SU LIBRERÍA Ó EN

ESPASA-CALPE, S. A.

Ríos Rosas, 24. CASA DEL LIBRO, Avenida Pi y Margall, 7. Apartado 547. MADRID.
Delegaciones y Agencias: BARCELONA: Cortes, 579.—BUENOS AIRES: Suipacha, 585.
SANTIAGO DE CHILE: Delicias, 907. Envíos á reembolso.

Imagen 10. Publicidad del *Diccionario manual* de la Academia en *Nuevo Mundo* (14/01/1927).

Lo cierto es que el diccionario fue un éxito editorial: si se comparan los treinta mil ejemplares de la 15.ª ed. (RAE 1925) que la Academia encarga a la editorial con los cien mil que se imprimen del *Diccionario manual* (Seco, 1994: 355), se puede valorar su importancia editorial.

El *Diccionario manual* de la RAE tuvo un considerable recorrido, con una 2.ª edición en 1950, que se utilizó como diccionario oficial en muchas escuelas, aunque luego siguió otros derroteros que lo alejaron de ese concepto de diccionario manejable: una tercera

edición en 6 volúmenes, papel de más gramaje, fotografías en color…, y una cuarta edición en 1989, que reunía el diccionario en un solo tomo, muy voluminoso y pesado, y desde luego, poco "manual". Ahí ya los diccionarios escolares se modernizaron y diversificaron, a raíz de la generalización de la enseñanza pública en España, y dejó de publicarse.

5. CONCLUSIONES

Se ha pretendido mostrar un episodio de la historia reciente de la lexicografía del español que muestra el interés comercial de determinadas editoriales por el mercado americano. Se ha partido de un diccionario francés que marcó una época, versionado para el español, pero con una visión cultural y empresarial que respondía a un momento determinado de la historia: la descomposición del poder territorial español a lo largo del siglo XIX, que abre un proceso en el que Francia intenta tomar posiciones para ganar influencia y mercados, sobre todo en América.

A la vez, crecen las necesidades de obras de consulta en el ámbito pedagógico: la enseñanza se universaliza y el diccionario se convierte en un recurso didáctico. Larousse toma la iniciativa y traslada al español el éxito de una obra innovadora, el *Pequeño Larousse ilustrado*, traducido y adaptado por un lexicógrafo experimentado, Manuel de Toro y Gisbert.

El editor Ramón Sopena percibe la oportunidad y encarga a un académico de prestigio, Antonio Alemany y Bolufer, un diccionario que será la base de toda una línea de diccionarios de lengua y enciclopédicos que copará el mercado escolar durante una buena parte del siglo XX.

La Academia, que ya había considerado la idea de un diccionario manual en diversos momentos, se lanza, con toda su maquinaria, a la empresa de crear un diccionario más manejable con vistas a ese segmento de usuarios.

Pero el interés va más allá del limitado mercado español, y se proyecta decididamente hacia el mercado americano. Está implícita la idea de que las emergentes repúblicas americanas son un mercado colosal para el sector editorial: se anuncian en los periódicos americanos, abren sucursales en diversas capitales y usan el número de voces americanas que contienen como reclamo.

Su influencia se extiende en gran parte del siglo XX gracias a la universalización de la educación, y contribuye también a moldear

la ideología lingüística, a capitalizar (hoy diríamos "monetizar") el idioma y a mantener la influencia cultural de España en los territorios que había dominado.

Tras el conflicto bélico de 1936-1939 en España, es la editorial Spes/Biblograf la que seguirá esa misma estrategia y encarga a Samuel Gili Gaya, a la postre académico, la dirección de un diccionario general que será, también, la base de toda su línea de diccionarios VOX, "un plan de publicación de diccionarios españoles tanto para la península como para América" (Vila Rubio, 1991: 252). Pero esa será ya una nueva historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALEMANY Y BOLUFER, José (1917): *Diccionario de la lengua española.* Barcelona: Sopena.

ÁNGELES GALIANO, Teresa de Jesús (2024): «Estudio comparativo de las ilustraciones del *Pequeño Larousse Ilustrado* (1912) y del *Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española* (1927)», *RILEX. Revista sobre investigaciones léxicas*, 7/I, 43-82.

CLAVERÍA, Gloria (2020): «El Diccionario de la lengua castellana (1717-1832) y la propuesta decimonónica de diccionario manual», *Boletín de la Real Academia Española*, 326, 15-52.

CORVEDU, Mario Salvatore (en línea): «Toro y Gisbert, Miguel de», en *Biblioteca Virtual de la Filología Española*. <https://www.bvfe.es/es/autor/10770-toro-y-gisbert-miguel-de.html> [consulta: 21/08/2024].

COTARELO, Emilio (1928): *Discurso acerca de las obras publicadas por la Real Academia Española*. Madrid: Tipografía de la Revista Archivos.

GALEOTE, Manuel (2004-2005): «Miguel de Toro y Gisbert (1880-1966), pionero de la lexicografía andaluza», *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, 42/43, 77-103.

GARRIGA, Cecilio y Pilar PARDO HERRERO (2014): «El *Diccionario tecnológico hispano-americano*, un nuevo intento en la institucionalización de la lengua de la ciencia y de la técnica en español», *International Journal of Lexicography*, 17, 1-40.

GARRIGA, Cecilio (2023): «Notas acerca del diccionario Iter-Sopena», en C. Garriga *et alii* (eds.), *Lligams*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, 91-102.

GARRIGA, Cecilio y Francesc RODRÍGUEZ (2007): «1925-1927: del "Diccionario usual" y del "Diccionario manual"», *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo 87, Cuaderno 296, 239-317.

GARRIGA, Cecilio y Francesc RODRÍGUEZ (2008): «Notas al *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (RAE 1927)», en Dolores Azorín (ed.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica.* Alicante: Universidad, 96-105.

GASPAR Y ROIG (eds.): *Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las vozes, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas*. Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig.

GUTIÉRREZ CUADRADO, Juan (1989): «La lengua y las relaciones hispanoamericanas alrededor de 1900: ideología y carácter lingüístico», en J. L. Peset Reig (ed.), *Ciencia, Vida y Espacio en Íbero-América*. Madrid: CSIC, vol. 1, 465-497.

GUTIÉRREZ CUADRADO, Juan y José Antonio PASCUAL (1992): «A propósito de las Actas del Congreso Literario Hispanoamericano de 1892», *Actas del Congreso Literario Hispanoamericano de 1892*. Madrid: Instituto Cervantes, IX-XXXI.

MARTÍNEZ MONTORO, Jorge (2002): «La labor de Julio Casares en la Real Academia Española», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXXII, 259-274.

MENDOZA, Josefa M.ª y María Teresa PALET (2007): «Diferencias diatópicas en el Diccionario de la lengua española de José Alemany y Bolufer. El caso de los andalucismos», en Mar Campos, Rosalía Cotelo y José Ignacio Pérez Pascual(eds.), *Historia de la lexicografía española, Anexos de la Revista de Lexicografía*, 7. A Coruña: Universidade da Coruña, 119-130.

PARDO HERRERO, Pilar (2012): *El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Montaner y Simón: a propósito del léxico de la ciencia y de la técnica*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

PEÑA ARCE, Jaime (2021): «Los montañesismos del *Diccionario de la lengua española* (1917), de José Alemany y Bolufer», *RILEX. Revista de investigaciones léxicas*, 4 (2), 63-93.

PÉREZ PASCUAL, José Ignacio (1998): *Ramón Menéndez Pidal: ciencia y pasión*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

PLATEL, Dionisio (2012): «Editorial Ramón Sopena, S. A.», *Tebeosfera*.
<https://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_ramon_sopena_s._a..html> [consulta: 04-05-2023].

PRIETO GARCÍA-SECO, David (2007): «Notas sobre el *Diccionario de la lengua española* (1917) de José de Alemany y Bolufer», *Revista de Lexicografía*, XIII, 125-138. DOI: https://doi.org/10.17979/rlex.2007.13.0.4789

PRIETO GARCÍA-SECO, David (en línea): «Toro y Gisbert, Miguel de», en *Diccionario Biográfico electrónico*. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/83112/miguel-de-toro-y-gisbert> [consulta: 21/08/2024].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1884): *Diccionario de la lengua castellana* (12.ª ed.). Madrid: Gregorio Hernando.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1927): *Diccionario manual ilustrado de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

RIVALAN, Christine (2015): «Semblanza de Ramón Sopena López (1869-1932)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*. EDI-RED. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ramon-sopena-lopez-aragon-1869-cataluna-1932-semblanza/> [consulta: 04-05-2023].

ROCCO-CUZZI, Renata (1996): «Leoplán, entre la biblioteca y el kiosco», *Hipótesis y discusiones/12*. Buenos Aires: UBA.

ROMERO, Luis Alberto (1990): «Buenos Aires en la entreguerra: libros baratos y cultura de los sectores populares», en Diego Armus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular: Estudios de historia social argentina*, Buenos Aires: Sudamericana, 40-67.

SALVÁ, Vicente (1846): *Nuevo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas*. París: Vicente Salvá.

SECO, Manuel (1993): «La otra voz de la Academia Española. (Notas sobre el Diccionario Manual)», en *Hispanic Studies in Honor of F. W. Hodcroft*. Oxford: The Dolphin Book, 153-169.

SECO, Manuel (1994): «Menéndez Pidal y el Diccionario Manual de la Academia», en Jesús Sánchez Lobato, Pedro Peira y Berta Pallares (coords.), *Sin fronteras. Homenaje a María Josefa Canellada*. Madrid: Universidad Complutense, 539-547.

SESNICH, Laura Noemí (2012): «Todo un plan de lectura: sobre el proyecto editorial del magazine Leoplán», *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata (Argentina): Universidad Nacional de La Plata, en línea.

TORO Y GISBERT, Manuel (dir.) (1912): *Pequeño Larousse ilustrado*. París: Larousse.

TORO Y GISBERT, Miguel de (1912?): *Americanismos*. Paris: Ollendorff.

TORO Y GISBERT, Miguel de (1917-1920): «Ensayo de una sinopsis de los nombres científicos y vulgares de la fauna americana», *Boletín de la Real Academia Española*, IV-VII.

TORO Y GISBERT, Miguel de (1920): «Reivindicación de americanismos», *Boletín de la Real Academia Española*, VII, 290-317.

TORO Y GISBERT, Miguel de (1921): «Reivindicación de americanismos», *Boletín de la Real Academia Española*, VIII, 401-441.

TORRES MARTÍNEZ, Marta (2013): «Incorporación de andalucismos en el *Diccionario de la lengua española* (1917) de José Alemany y Bolufer», *Études Romanes de Brno*, 34/2, 41-68.

VILA RUBIO, Neus (1991): «El Vox, *Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española*», en *Samuel Gili Gaya: estudio biográfico e introducción a su obra*. Barcelona: Universidad, 251-287.

ZAMORA VICENTE, Antonio (1999): *La Real Academia Española*. Madrid: Espasa.